

El jardín de la Modernidad

Fernando López
Escritor

El sociólogo de origen polaco Zygmunt Bauman, profesor en la Universidad de Leeds (UK) elaboró un concepto inquietante para referirse a la tortura, el asesinato, el genocidio como instrumentos para obtener un objetivo: el tratamiento de los seres humanos como si fueran alimañas, dice, no es un retroceso a la Edad Media, a la barbarie, sino que, por el contrario, está profundamente inserto en el proyecto de la Modernidad, en sus “ambiciones de jardinería”, como llama al proceso puesto en marcha para lograr un orden y un control riguroso. Es decir, la supresión de todo aquello que se interponga a ese plan de la sociedad como “jardín”. Bauman se refería a la Alemania de Hitler y a la URSS de Stalin¹ pero su concepto vale también para analizar a la última dictadura militar argentina y todos los procesos represivos en el mundo. Al leer en el *Nunca más* los testimonios de los sobrevivientes, resulta descabellado considerar a esos crímenes como la obra de gente enferma de sadismo. Todo lo contrario: estamos ante lo que Arno Gruen llamó “la locura de la normalidad”². Este es el rasgo más destacado del espíritu colectivo de la sociedad moderna, influenciada por el pensamiento de intelectuales y científicos y llevada a cabo por individuos cuyos frenos morales habían sido destruidos por el instinto de conservación.

No necesariamente fanatizados, ni siquiera entusiastas de los objetivos a lograr, lo que nos lleva, naturalmente, a ese otro concepto, de Hannah Arendt³, de la “banalidad del mal”.

Frente a esta realidad, configurada como un plan de eliminación de todos los disensos, se levanta, en contraposición absoluta, el hecho de que siempre existe la posibilidad del rechazo, la oposición pasiva y la resistencia, aún en los peores momentos de la Historia de la Humanidad. Es por eso que elegí para homenajear, entre el centenar de poetas, narradores, ensayistas y periodistas muertos durante la última dictadura⁴, a un puñado de aquellos que, entre los más conocidos, optaron por alguna

Revista Escribas N° III Escuela de
Letras · Facultad de Filosofía y
Humanidades. UNC · 2006

¹ Müller Hohagen, Jürgen, (1994) *Efectos psicosociales de la represión política*, Cba., Goethe Institut: 63-5.

² Idem: 65.

³ Arendt, Hannah, (1999), *Eichman en Jerusalem, un estudio sobre la banalidad del mal*, Barcelona, Lumen.

⁴ *Palabra viva*, (2005) Buenos Aires, SEA.

de las formas violentas de oponerse a ese modelo social que utilizó el terrorismo de Estado para reprimir, implantado en Argentina durante los últimos meses del gobierno de Isabel Perón y perfeccionado por las últimas Juntas Militares. “Algo habrán hecho”, se decía en los corrillos cuando alguien era ejecutado o desaparecido. Y algo hicieron, efectivamente. Por suerte.

Claro que no es posible imaginar un “plan de escritura” común a todos, ni siquiera, aparte de Rodolfo Walsh, encontrar uno propio en cada escritor que estuviera directamente relacionado con la actividad política que desarrollaban, más allá de la temática social, en este caso sí común a casi todos. Además de la militancia y la escritura, cada uno tenía otra ocupación. Entre los rescatados en *Palabra viva* hay un obispo y un sacerdote, Enrique Angel Angelelli y Carlos Mujica, ambos también poetas, aunque no era esa su principal ocupación. El primero (1923-1976), cordobés de nacimiento, fue pastor de la Capilla de Cristo Obrero y Vicario Cooperador en la Parroquia San José de Barrio Alto Alberdi, en la ciudad de Córdoba y Capellán del Hospital de Clínicas. Las villas miserias de la zona, ubicadas entre las calles Deán Funes y 9 de julio al 1600, eran visitadas asiduamente por Angelelli. En diciembre de 1960 fue designado Obispo Auxiliar de Córdoba por el Papa Juan XXIII y Vicario General de la Arquidiócesis. El 12 de marzo de 1961 recibió su consagración episcopal en la Catedral de Córdoba, abarrotada de obreros y de gente humilde. No aceptó la recomendación de abandonar el uso de su moto "Puma" porque no era digno de un Obispo. En septiembre de 1964 concurreó a la tercera sesión del Concilio Vaticano II. En 1965, renunció Mons. Castellano al Arzobispado de Córdoba. Debía reemplazarlo Mons. Angelelli, pero los canónigos eligieron a su Deán, Edmundo Rodríguez y Alvarez. Angelelli se retiró del obispado. En mayo de 1965 se hizo cargo de la arquidiócesis de Córdoba Mons. Raúl Francisco Primatesta, quien rehabilitó a Angelelli designándolo como Obispo Auxiliar, aunque fue reemplazado como Rector del Seminario Mayor. Designado Obispo de La Rioja desde 1968, dicen que fue advertido por sus sacerdotes mientras estaba en Roma, en setiembre de 1974, que había sido amenazado de muerte. Hizo caso omiso a la advertencia y volvió a su diócesis, para seguir trabajando con los humildes y denunciar las violaciones a los derechos humanos ejecutadas por las Fuerzas Armadas. Fue acusado como "infiltrado comunista en la iglesia". El ejercicio sin concesiones de su ministerio le valió la muerte, simulada como un accidente automovilístico en la ruta que une Chamental con la capital de la provincia, en agosto de 1976. Luego de que su camioneta fue embestida por otro automóvil, su cuerpo fue sacado del vehículo y su cabeza varias veces golpeada contra el pavimento. Todos sus poemas se editaron ese año bajo el título *Encuentro y mensaje*⁵.

Carlos Francisco Sergio Mujica Echagüe S.J. (1930-1974), hijo de un ingeniero civil de la más rancia oligarquía que militaba en el Partido Conservador, apenas ordenado sacerdote se fue voluntariamente a las misiones rurales con el obispo de Reconquista, pese a haber sido designado secretario de la Curia por Mons. Caggiano, amigo de su padre. Allí comenzó su conversión. A medida que crecía su conflicto de clase cuando confrontaba su origen con la realidad de los más pobres, adhirió fervientemente al Movimiento de Sacerdotes por el Tercer Mundo y a la teología de la liberación. Hasta su muerte predicó en la capilla Cristo Obrero de la villa de emergencia 31 de Retiro, donde lo velaron. Desde 1954 participó en las misiones pastorales a los conventillos, lo que cambió su vida para siempre. Siendo asesor de la Juventud de estudiantes católicos del Colegio Nacional de Buenos Aires, influyó en la formación doctrinaria de los dirigentes Montoneros Mario Firmenich, Carlos Gustavo Ramus y Fernando Abal Medina, que por entonces formaban parte del

⁵ *Palabra viva*: 25.

grupo Tacuara. Sus dudas sobre la pertinencia de la lucha armada lo alejó de los jóvenes que optaron por ella. En 1968 lo sorprendió el mayo francés en París y volvió ilusionado con que la revolución estaba en marcha. Integró la delegación que fue a España en un vuelo charter a buscar a Perón en 1973. Fue asesinado en 1974, en forma personal, por uno de los jefes de la Triple A, con una ráfaga de ametralladora y un tiro de gracia por la espalda. Fue muy conocido y divulgado su poema *Meditación en la villa*.

Miguel Angel Bustos (1933-1976), periodista desaparecido en mayo de 1976, era considerado uno de los mejores poetas de su generación. Había obtenido importantes galardones, como el 2º Premio Nacional de Poesía. Era militante del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). Dijo de él su hijo Emiliano, también poeta: “En cuanto a su marginalidad, creo que tiene varios aspectos. El elemento herético, su condición de poeta “maldito”, su adhesión a lecturas religiosas o a cosmogonías (orientales, precolombinas), muchas veces plasmadas en su obra, lo ubican en un espacio de difícil clasificación dentro del panorama de la poesía argentina, en buena medida atenta a Occidente. Y, por otro lado, hay que mencionar la marginación inherente a su condición de desaparecido, que le otorga una segunda incomodidad, de carácter netamente ‘político’”. Es conocida su *Epístola de San Pablo a los mayas, incas y aztecas*: “Tendréis que esperar. Errar en sombras. Renacer en toscos/ Cielos de jaspe y herrumbre. Pero en el decimoquinto siglo/ De nuestra era caeremos sobre vosotros./ Vuestros templos de oro atravesarán el mar. Todo vigor/ Será castrado. Cada amanecer será pecado mortal. Diezmaremos/ Vuestro pueblo; los que se salven serán bautizados”. Su libro más celebrado es *Himalaya o la moral de los pájaros* (1970)⁷.

Haroldo Conti (1925-1976), hombre de múltiples oficios –maestro rural, actor, director de teatro aficionado, seminarista, empresario de transporte, piloto civil, profesor de filosofía, guionista de cine-, uno de los más celebrados narradores argentinos, también era un cuadro del PRT y al momento de caer vivía en la clandestinidad. Los testimonios sobre el martirio de los últimos días de su cautiverio en la ESMA son terribles. Luego de obtener el premio Casa de las Américas por su novela *Mascaró, el cazador americano*, escribió una carta a Roberto Fernández Retamar, dos meses antes del golpe militar que derrocó a Isabel Perón, donde advertía: “En cuanto a la situación aquí, las cosas marchan de mal en peor. Me acaba de informar muy confidencialmente... [un amigo] militar, que se espera un golpe sangriento para marzo. Inclusive los servicios de inteligencia calculan una cuota de 30.000 muertos. Esto coincide con las apreciaciones de nuestros compañeros que evalúan la situación constantemente”⁸. En cuanto al sentido de su escritura, había dicho: “Me reconozco en las pequeñas cosas y las pequeñas vidas sin residuo de historia. En el inmenso tejido de los acontecimientos, de los gestos y de las palabras de que está compuesto el destino de un grupo humano. Prefiero quedarme, a riesgo de perderme con ellos, con el gesto y la palabra y no con el resumen, el hito o la pauta. Y acaso parte del compromiso o de la tarea consiste en eso. En contar una historia de los hombres y no la Historia a secas.” En 1981, Gabriel García Márquez escribió sobre Haroldo Conti que, quince días después de su secuestro, cuatro escritores argentinos aceptaron una invitación para almorzar con el general Videla. Eran Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato, Alberto Ratti (presidente de la SADE) y el sacerdote Leonardo Castellani. Todos habían recibido por distintos conductos la solicitud de plantearle a Videla el drama de Haroldo Conti. Alberto Ratti lo hizo y entregó además una lista de otros once escritores presos. El padre Castellani, de casi ochenta años, que había sido maestro de

⁶ Idem: 145-6.

⁷ Otros datos: *Despedida de los ángeles*, (1998), Buenos Aires, Libros de Tierra Firme.

⁸ Idem: 65-7.

Haroldo, pidió a Videla que le permitiera verlo. Aunque la noticia no se publicó nunca, se supo que el padre Castellani lo vio el 8 de julio de 1976 en la cárcel de Villa Devoto y lo encontró en tal estado de postración que no le fue posible conversar con él⁹. Fue colaborador de la revista *Crisis* y publicó cuatro novelas y tres libros de cuentos.

Alicia Eguren (1925-1977), esposa de John William Cooke (conocido a nivel masivo por su correspondencia con Perón y su papel decisivo en la Resistencia contra la dictadura militar de Lonardi y Aramburu), ensayista y poeta, docente de larga trayectoria, fue militante de las organizaciones armadas peronistas y dicen que del PRT. No hay datos precisos. Fue sometida en la ESMA a condiciones infrahumanas de castigo para obligarla a brindar información y arrojada viva al mar desde un helicóptero, en 1977. No se han encontrado textos suyos¹⁰.

Silvio Frondizi (1907-1974), hermano de Risieri y de Arturo (Presidente de la Nación con apoyo de Perón, 1958-62), abogado, historiador, ensayista, fue uno de los intelectuales más influyentes en América, que dio origen a la nueva izquierda de los '60 a partir de los debates sobre el marxismo de las décadas anteriores. Su principal contribución fue crear, a mediados de los '50, el primer grupo de izquierda que no reconocía su origen en el Partido Comunista (PC) ni en sector alguno del trotskismo: el Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR), llamado también Grupo Praxis. Su análisis del peronismo desde la perspectiva de su teoría de la integración, parte del punto en que la economía mundial se había unificado bajo el predominio del imperialismo norteamericano, por lo que las condiciones objetivas de la revolución estaban presentes en la Argentina y América Latina. Esa revolución no podía ser sino socialista, porque la burguesía nacional había fracasado, al menos en la Argentina, en su último intento de revolución democrático burguesa, que había sido el peronismo. Caracterizó al movimiento popular como demagogismo y dictadura policial (aunque no clasista), con aspectos positivos como la integración de la masa a la vida política y el desarrollo de su conciencia de clase y negativos como que el peronismo, tras su fracaso en concretar la revolución democrático-burguesa, estaba siendo abandonado por la clase obrera y con el apoyo de la pequeña burguesía se deslizaría hacia el falangismo. Defensor de presos políticos, vinculado al PRT, fue asesinado de cincuenta balazos en setiembre de 1974¹¹.

Marcelo Ariel Gelman (1956-1976), hijo de Juan, poeta como su padre, militante de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES), tenía veinte años cuando fue secuestrado en agosto de 1974, junto a su esposa de diecinueve y su hija en proceso de gestación, recuperada por su abuelo en marzo de 2000¹². Dijo Juan Gelman de su hijo: "Marcelo tuvo inquietudes políticas desde su niñez. A los nueve años me sorprendía con preguntas turbadoras y pertinentes, sobre el Che y su consigna de crear varios Vietnam en América Latina. Sé por compañeros de escuela de Marcelo que ya en la primaria ejercía la protesta. Le molestaba la injusticia. Molestar es palabra muy suave para lo que sentía: indignación. Sé también que a los 14 años estaba en la Juventud Peronista de la resistencia, poniendo caños contra las transnacionales. Como miles de jóvenes, confió en Perón. Tenía 16, 17 años y se desilusionó profundamente cuando Perón volvió al gobierno y apoyó a la fascista Triple A y calificó de «jóvenes imberbes» a los que habían luchado por su retorno. La desilusión no lo confinó en la pasividad. Se fue de la Juventud Peronista por la izquierda, con la Columna Sabino Navarro. Desilusionado otra vez, merodeó por el ERP, que tampoco lo

⁹ Revista *La Urdimbre.com.ar*, "5 de mayo de 1976, La última y mala noticia sobre H. Conti".

¹⁰ *Palabra viva*: 238-9.

¹¹ *Idem*: 239-40.

¹² *Idem*: 101-2.

convenció. Cuando lo secuestraron no tenía militancia partidaria, pero sí la suficiente historia militante como para que la dictadura militar lo considerara un enemigo. Encontraron su dirección en la libreta de anotaciones de una muchacha del ERP. Estoy orgulloso de la militancia de mi hijo. A veces pienso que algo tuve que ver yo con ella y eso redobla mi orgullo y mi dolor”. En ese rescate de su historia, Juan Gelman halló los restos de su hijo en octubre de 1989. Habían sido colocados en un tonel, mezclados con cemento y arena y arrojados al río Luján, después de haber estado en el centro clandestino de detención Automotores Orletti, de la ciudad de Buenos Aires.

Raymundo Gleyzer (1941-1976), periodista, guionista y director de cine, participó activamente en varios movimientos cinematográficos latinoamericanos en los ‘60 y ‘70 y era militante del PRT-ERP. Hijo de padres judíos inmigrantes, artistas y comunistas, estudió cine en la Universidad de La Plata y sin pensar en recibirse cargó la cámara al hombro y se fue a Brasil a filmar su primer documental, *La tierra quema*. Fundó Cine de la Base, un grupo ligado al PRT, como estaba Cine Liberación –de Solanas y Getino- ligado a Montoneros. En *México, la revolución congelada*, hizo un análisis de la primera experiencia dolorosa de las luchas latinoamericanas sin una ideología ni vanguardia que la sustente, lo que signó su fracaso y deformación posterior, llevada adelante por el PRI (Partido Revolucionario Institucional)¹³. En *Los traidores*, arremetió contra los burócratas sindicales peronistas, que se convirtieron en la correa de transmisión de los intereses de los empresarios. Fue secuestrado y desaparecido en mayo de 1976.

Susana Pirí Lugones (1925-1978) integró una inquietante genealogía en la que se puede leer la Historia de nuestro país: nieta de Leopoldo, considerado el máximo poeta nacional de su tiempo, e hija del policía torturador que introdujo la picana como método interrogatorio en los años ‘30, fue una referente de la historia del siglo XX en la sociedad porteña de los años ‘60 y ‘70. Su vida estuvo cruzada por la literatura, el periodismo, el arte y la militancia política en las FAP y Montoneros. Estuvo entre los fundadores de Prensa Latina, junto a Rodolfo Walsh, Gabriel García Márquez, Rogelio García Lupo, Paco Urondo, Juan Carlos Onetti y tantos otros. Juan Cedrón y Julia Constenla, íntima amiga de Pirí, la recuerdan así: “Por entonces ella empieza a aproximarse nuevamente a Walsh. Ellos habían seguido como amigos después de su vida en pareja tiempo atrás, ella lo había editado en lo de (Jorge) Alvarez, pero por los ‘70 volvieron a vincularse políticamente. Ella estuvo muy próxima a todo lo que fuera el pensamiento de Rodolfo. Él empezó a asumir mayores responsabilidades políticas y ella se fue plegando muy lentamente. Después se convirtió sin límites, sin ningún límite”¹⁴. Fue secuestrada en diciembre de 1977 y asesinada en febrero del año siguiente.

Héctor Germán Oesterheld (1919-1977), novelista, cuentista, editor y guionista de historietas de fama mundial, autor de *Sargento Kirk*, *El eternauta* y *La guerra de los Antartes*, entre muchas otras, era además un cuadro político de la organización armada Montoneros. Fue secuestrado y desaparecido por un comando militar en abril de 1977. Ese mismo año desaparecieron sus cuatro hijas de 25, 21, 19 y 18 años de edad. Alguien lo vio, prisionero, en Campo de Mayo, muy abatido porque le habían mostrado las fotografías de sus hijas muertas. Su “plan de escritura” estuvo totalmente abocado a la ficción, aunque en sus últimos escritos se ha querido encontrar un giro hacia contenidos más comprometidos. En *El eternauta II*, publicado en el *Libro de Oro de Skorprios* en diciembre de 1976, con dibujos de Solano López, el héroe se convertía en líder de un pueblo oprimido por invasores poderosos y los organizaba militarmente para

¹³ Idem: 103-5.

¹⁴ “El caso Rodolfo Walsh: un clandestino”, cap. IV, www.nuncamas.org

resistir, lo que le causó problemas con el dibujante y con la editorial. “Éramos robinsones que, en lugar de quedar atrapados en una isla, estábamos en nuestra propia casa. No nos rodeaba el océano, pero sí la muerte”, dice el personaje principal. Los “*Manos*” extraterrestres son interpretados como aquellos que por temor no se oponían al gobierno tiránico y los “*Hombres robots*” como aquellas personas sin juicio propio utilizadas por los invasores para traicionar a sus semejantes.

Rodolfo Ortega Peña (1936-1974), abogado, historiador, diputado peronista en funciones y defensor de presos políticos, socio y amigo de Eduardo Luis Duhalde (Secretario de Derechos Humanos de la Nación en la presidencia de Néstor Kirchner), fue asesinado en la vía pública por la Triple A en julio de 1974, a la edad de 38 años. Era director de la revista *Militancia* e integró la delegación que fue en un avión charter a buscar a Perón a España, en 1973. Dijo de él su amigo Duhalde: “*Recibido de abogado a los 20 años, haciendo al mismo tiempo la carrera de Filosofía, estudiando luego Ciencias Económicas; polemizando con Julián Marías sobre la ontología de Unamuno; con Carlos Cossío sobre la teoría ontológica del derecho; con Tulio Halperín Donghi sobre la significación del Facundo; con Marechal y Sabato sobre la estructura de la novela; con Córdoba Iturburu sobre las pinturas rupestres de Cerro Colorado; pocos casos debe haber en nuestro país de un intelectual con tanta capacidad y actividad interdisciplinaria. Al mismo tiempo, con tan poco interés en dedicar su vida prioritariamente a cualquiera de esas disciplinas, pese a haber sido hasta el fin, un ávido y obsesivo lector de todas ellas, en castellano, inglés, francés, alemán, italiano, portugués, latín y griego... De él sí que, siguiendo a Gramsci, puede decirse era un intelectual orgánico ligado al destino de la clase obrera y del pueblo. Porque toda su actividad estaba puesta al servicio del desarrollo político, del avance en la lucha de las clases postergadas, a las que se había integrado por una firme convicción, saltando por encima de su origen social, tratando de darles lo mejor de sí mismo*”.

Roberto Santoro (1939-1977), como Haroldo Conti, tuvo múltiples oficios: además de poeta que editaba sus propios libros, era músico, pintor de brocha gorda, plomero, dramaturgo, crítico literario y militante del PRT. Fue secuestrado en junio de 1977 de la Escuela Nacional de Educación Técnica N° 25 Fray Luis Beltrán y desaparecido. Escribió *Oficio desesperado*, *El último tranvía*, *Nacimiento de la Tierra*, *Pedradas con mi patria*, *En pocas palabras*, *Literatura de la pelota*, entre otros¹⁵. Su poema *Verbo irregular* dice: *Yo amo/ Tú escribes/ Él sueña/ Nosotros vivimos/ Vosotros cantáis/ Ellos matan*.

Francisco ‘Paco’ Urondo (1930-1976), poeta, narrador, dramaturgo, guionista de cine y televisión, periodista, Director de Cultura de la provincia de Santa Fé (1968) y Director del Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA (1973), cayó muerto en un enfrentamiento con fuerzas de la dictadura en junio de 1976. Dice su poema *BENEFACCIÓN: Piedad para los equivocados, para/ Los que apuraron el paso y los torpes/ De lentitud. Para los que hablaron bajo tortura/ O presión de cualquier tipo, para los que supieron/ Callar a tiempo o no pudieron mover/ Un dedo; perdón por los desaires con que nos trata/ La suerte; por titubeos y balbuceos. Perdón/ Por el campo que crece en estos espacios de la época/ Trabajosa, soberbia. Perdón/ Por dejarse acunar entre huesos/ Y tierras, sabihondos y suicidas, ardores/ Y ocasos, imaginaciones perdidas y penumbras*. Trabajó en la agencia cubana *Prensa Latina* y dejó varios libros de poesía y de cuentos, pero su último libro, inédito, *Cuentos de batalla*, se perdió, según cita Juan Gelman en el prólogo de *Poemas de batalla* (1998, Seix Barral).

Rodolfo Walsh (1920-1977) es, seguramente, el más conocido, por su compromiso militante y su trayectoria literaria como escritor de ficción, dramaturgo y periodista. Comenzó publicando excelentes cuentos policiales en los ‘50 y luego, conmovido por el fusilamiento de

¹⁵ *Palabra viva*: 191.

civiles apresados por el levantamiento del general Juan José Valle contra la dictadura de Aramburu, ocurrido el 9 de junio de 1956, escribió un libro fundacional para la investigación periodística, *Operación Masacre*, que le dio una temprana notoriedad. Al cumplirse un año del último golpe militar, publicó su famosa Carta Abierta a la Junta Militar y al día siguiente, el 25 de marzo de 1978, fue asesinado en la calle por las fuerzas represivas, media hora después de despachar copias de la carta por un buzón del correo. También es conocida la carta a sus amigos, a quienes relata la muerte de su hija María Victoria, en un enfrentamiento con las fuerzas represivas en setiembre de 1976¹⁶. Fue uno de los fundadores de la agencia cubana de noticias Prensa Latina, director del periódico de la CGT de los Argentinos, liderada por Raimundo Ongaro, en 1969 y oficial encargado de inteligencia en la organización Montoneros. Su cuento titulado “*Esa mujer*”, sobre Eva Perón, de 1963, ha sido considerado en una encuesta del año 2000 por un importante número de críticos y escritores como “el mejor relato de la historia de la literatura argentina”. En ese texto, en el sentido múltiple del cuerpo perdido de Eva Perón, Ricardo Piglia cree encontrar un anticipo de las futuras decisiones políticas de Walsh: su fascinación por el peronismo, su incorporación a Montoneros. Respecto del trabajo de Walsh con el lenguaje, Piglia sostiene que “su conciencia del estilo, nos acerca, y lo acerca, a las reflexiones de Brecht. En *Cinco dificultades para escribir la verdad*, Brecht define algunos de los problemas que yo he tratado de discutir con ustedes. Y las resume en cinco tesis referidas a las posibilidades de transmitir la verdad. Hay que tener, decía Brecht, el valor de escribirla, la perspicacia de descubrirla, el arte de hacerla manejable, la inteligencia de saber elegir a los destinatarios. Y sobre todo, la astucia de saber difundirla”¹⁷. Según García Márquez, fue Walsh quien alertó sobre los planes de EE.UU. para invadir Cuba por playa Girón en el ‘61, gracias a unos manuales de criptografía recreativa que había comprado en una librería de La Habana, que suplieron su total inexperiencia y le ayudaron a descifrar un mensaje que llegó por error a las teletipos de Prensa Latina. También participó en la creación del diario ‘Noticias’, órgano de difusión masiva de Montoneros. El director era Miguel Bonasso, secretario de redacción Pablo Giussani, mientras Walsh dirigió la sección policiales.

Antes y después

En unas jornadas realizadas en 1993 en el Instituto Goethe de la ciudad de Córdoba, Lucila Edelman (del equipo de asistencia psicológica de las Madres de Plaza de Mayo) mencionó en su alocución sobre los métodos represivos de la sociedad moderna, que el genocidio indígena de fines del siglo XIX se instaló en la Historia como “la conquista del desierto”, conformándose en una muestra de lo que se daría en el futuro. “En Argentina [...] muchos creíamos que jamás podía llegar a pasar algo del tipo de lo que ocurrió durante la dictadura militar. Pensábamos que esto podía ocurrir en algún otro país, en América Central, por ejemplo, pero no en la República Argentina”. Y agregaba: “En realidad ya había ocurrido. Los métodos usados en la Conquista del Desierto, incluida la separación de los hijos de las madres para entregarlos a otras familias, no en adopción en este caso sino como criados, ya había ocurrido. Pero hubo un mecanismo de silenciamiento tan perfecto que nos indujo a no pensar en la posibilidad de que esto pasara”¹⁸.

No debemos olvidar que la represión ilegal desatada en los últimos meses de gobierno de Isabel Perón y perfeccionada durante la última dictadura militar en la Argentina, se gestó y se puso

¹⁶ Idem: 225-8.

¹⁷ Piglia, Ricardo. *Radar*, suplemento cultural de *Página12*, 12/23/01.

¹⁸ *Efectos psicosociales de la represión política*, (1994), Córdoba, Goethe Institut, 82.

en práctica en una sociedad moderna, racional, en una etapa avanzada de nuestra civilización y en un momento álgido de nuestra cultura. Y a pesar de que el proyecto neoliberal conlleva otras formas de dominación y silenciamiento, los hechos ocurridos en los últimos años con los prisioneros de guerra de EE.UU., en Guantánamo y Abu Ghraib, parecen decirnos que puede volver a desencadenarse una represión feroz en otras partes del mundo, sobre todo a partir de los últimos discursos de George W. Bush acerca de las realidades de Venezuela y Bolivia.

Veamos entonces, cuales son las características del modelo posmoderno del neoliberalismo. Hace 150 años, la apropiación del excedente generado por el trabajador producía el empobrecimiento de la clase obrera y su toma de conciencia, fenómenos que, unidos, provocaban grandes movilizaciones y la consecuente inestabilidad política. Después de la Gran Depresión de 1929, para cubrir las necesidades de los pobres y frenar al mismo tiempo la amenaza comunista – por el contagio de los planes sociales generosos que ofrecía la URSS a sus ciudadanos- los Estados más desarrollados implementaron varios sistemas de seguridad social. Los ingredientes variaban con el país, desde planes para una provisión mínima concebida para evitar la miseria, hasta amplios programas de verdadera redistribución de la riqueza. Las políticas redistributivas del Estado de bienestar fueron acompañadas por una severa represión de las organizaciones obreras en todo el mundo, especialmente después de la Revolución Cubana. Pero en los últimos años, desde fines de los ‘80, se produjo una vuelta de tuerca que va de la represión feroz a un disciplinamiento diferente, del miedo impuesto por el Estado a la recompensa por el buen comportamiento, ambos con el mismo objetivo, porque es necesario decir que tanto el miedo como la recompensa son parte de todo sistema de obediencia. Se da la paradoja de que en el modelo neoliberal se es libre de elegir entre marcas de productos de consumo pero no entre alternativas de pensamiento político, pues la ideología neoliberal tiene una fuerte tendencia totalizante por su carácter antiutópico. Simplemente niega la existencia de alternativas. Sus mecanismos de disciplinamiento son más eficientes que la redistribución de ingresos. Dichos mecanismos son la incertidumbre institucionalizada, el miedo generado por la precarización del trabajo y de la vida. Sobre todo, en subconjuntos de la población que disponían de condiciones de trabajo y vida estables, con ciertos niveles de predecibilidad. Bajo estas nuevas condiciones, la pérdida de redes y sistemas de protección social aumenta la competitividad y la lucha por ventajas y beneficios individuales, generando angustia, aislamiento y fragmentación social. Estos procesos devuelven al modo de producción capitalista los niveles de eficiencia originales, que se habían perdido por la necesidad de redistribución de las riquezas. Así el capitalismo logra maximizar la estabilidad política al mismo tiempo que las ganancias y se explica por qué la desregulación laboral, el empobrecimiento y la reducción del gasto social corresponden, más que a una necesidad económica, a una estrategia política, ante la cual no aparece todavía una manera eficaz de oponerse ¹⁹.

Y es nuestro deber como intelectuales encontrar alternativas eficaces, fórmulas para obtener un cambio profundo en las condiciones de vida cada vez más precarizadas de esta sociedad, que ha optado por un disciplinamiento tan o más cruento que la desaparición física de las personas. En los ‘60 y ‘70 ese camino parecía ser el de las armas y así lo creyeron estos escritores, hombres y mujeres que intentamos homenajear con esta nota. Ahora, la democracia parece indicar otros caminos.

¹⁹ Hoehn, Marek, *Neoliberalismo: una nueva cualidad del control social*- 30/12/05-Ciencia política en la Academia, Santiago, Chile- www.cienciapoliticauahc.

Para el cierre, este *Poema para no morir*²⁰, escrito a los 13 años por José Beláustegui, desaparecido el día que cumplió 23, durante la última dictadura militar:

Sé que algún día dejaré de pertenecer al mundo,
y nunca más podré escribir,
ni hacer el amor,
ni disfrazar la naturaleza con un poema, ni viajar en los libros,
ni exponer mis ideas.
Por eso en este poema dejo mar, cielo y luna
mariposas, besos y sirenas,
y me dejo a mí,
porque cuando muera seguiré viviendo en estos versos.

Bibliografía del Autor

Obra publicada :

- * *El mejor enemigo*, novela (tres ediciones: 1984 y 1986, El Cid, Bs.As.; 1998, Narvaja, Cba.). Premio Latinoamericano de Narrativa, Colima, México, 1984.
- * *Arde aún sober los años*, novela (tres ediciones: 1985, Casa de las Américas, Cuba; 1986, Sudamericana; 1987, Pahl Rugenstein, Alemania). Premio Casa de las Américas 1985, Cuba.
- * *El ganso parlante*, cuentos (1987, Sudamericana).
- * *La noche de Santa Ana*, cuentos (1992, Lerner, Cba.).
- * *Duendes al alba*, cuentos (1995, Alción, Cba.).
- * *El enigma del angel*, novela (1998, Narvaja, Cba.).
- * *La sombra del agua*, novela (2004, Deldragón).
- * *Odisea del cangrejo*, novela, (2005, Planeta), Primera finalista del Premio Planeta Argentina 2004.
- * *Bilis negra*, novela (2005, El Copista, Cba.)
- *Otros Cuentos, en antologías, diarios y revistas de Argentina, Suecia, Cuba y México.

²⁰ *Palabra viva*: 39.

